SUPLEMENTO DE Página/12

Año 1 - Nº 50 - Jueves 19 de diciembre de 1991

METROPOLIS



QUINIENTOS AÑOS DESPUES, CUARENTA ARTISTAS

NADA DE ESPEJITOS DE COLORES

"La Conquista, quinientos años por cuarenta artistas" es una muestra multimedia —pintura, escultura, fotografía, video, dibujo, instalaciones, teatro, danza, música— que hasta el próximo 15 de marzo se presenta, gracias al empecinamiento de sus autores sin financiación, en el Centro Recoleta.

1758

Si el Estado hubiera tenido que financiar la muestra "La Conquista" —que en un centro cultural oficial como el Recoleta se desarrolla hasta el 15 de marzo—, hubiera tenido que desembolsar no menos de ochenta mil dólares. Pero para no tener que esperar otros 499 años, los cuarenta artistas solventaron entre ellos su versión de la llegada de los españoles a América.

MUESTRA MULTIMEDIA PARA EL OT

UNA NUEVA C

(Por Fabián Lebenglik) "La Conquista" es un proyecto artístico que nació hace dos años y medio. La idea fue trabajar desde el arte alrededor del tema del descubrimiento de América, aprovechando y adelantándose a la conmemoración del Quinto Centenario del inicio de aquel proceso histórico y polémico. Para esto se juntaron cuarenta artistas que comenzaron por buscar financiamiento para construir las obras. Pero, a pesar de las promesas, el dinero nunca llegó y tuvieron que arreglárselas solos.

"La Conquista", por el empecinamiento de sus integrantes, terminó siendo una muestra multimedia que involucra pintura, escultura, fotografía, video, dibujo, instalaciones, ambientaciones, pero también teatro, danza y música, completamente genuina.

Se propone como un modo alternativo de conocimiento, que opera con la lógica del arte, es decir, con otra lógica, que no deja de lado los aspectos ideológicos, políticos, históricos, sociales o económicos, ya que los incorpora y los excede. La razón primera es la razón artística.

Liliana Maresca. En su obra establece relaciones geométricas y matemáticas con la historia y con el mito de El Dorado. Construyó una pirámide truncada de 5,60 metros de base que se convierte en un elocuente lingote rojo, para comparar en una brutal ecuación los centímetros cúbicos de sangre de indio derramada con los kilos de oro obtenidos por los españoles. El "lingote" sostiene dos figuras antagónicas, la tierra redonda y la cuadrada, un trono que alude al poder y una computadora, que como un nuevo espejito, imprime datos sobre la muestra y estadísticas de muertes y robos ancestrales.

A partir de la irónica equivalencia —y el intercambio desigual— entre el oro y los espejitos, *Daniel García* utiliza quinientos kilogramos de espejos rotos, distribuidos en el suelo, para evocar los quinientos años de la conquista. Pero el mito popular agrega: los quinientos años estarían signados por la mala suerte. En las paredes, dos series de láminas juegan, por un lado, con textos publicitarios —el marketing y la economía de mercado como nuevos dioses—, y por el otro, una operación cultural compleja, en busca de la neutralización de la imagen indígena, se convierte en una simple operación quirúrgica: una indígena americana, sugiere el artista, puede lograr que el espejo le devuelva una imagen más "aceptable", según los mandatos de la moda y la publicidad, si se somete a la cirugía facial.

Juan Pablo Renzi elige a Colón y sus viajes como el inicio simbólico de la modernidad. Pero el artista trabaja, sin embargo, alrededor de la cosmovisión premoderna del mundo en su obra: un mundo en el que la superficie de la Tierra es plana y sus mares se extienden hasta caerse por los bordes, o hasta los infiernos. Un mundo en el que todavía los aborígenes americanos no habían recibido la visita del nuevo orden científico. Para el destino de los indios, la ciencia europea resultó una catástrofe.

Los santos americanos tienen toda la carga del imaginario mestizo. Santos, negros, mulatos y pardos —Ceferino Namuncurá, Santa Rosa de Lima, Nuestra Señora de Guadalupe, son algunos—, *José Garófalo* y *Daniel Ontiveros* trabajan sobre esas imágenes donde se cifran el alfa y el omega de la ideología de la evangelización y la mezcla de religiosidades.

Norberto Gómez diseñó una enorme arma —una maza que excede lo manuable—, para convertirla en símbolo de cómo una cultura se desplomó sobre otra.

Tulio de Sagastizábal y *Sergio Bazán* presentan las cabezas reducidas del poder español de los últimos cincuenta años: Francisco Franco, el Rey Juan Carlos y Felipe González. Los tres cabecillas políticos están montados sobre columnas de plomo, y a su lado el poder del arte: Salvador Dalí, el surrealista monárquico, no se salva de la reducción enciclopédica, pero su separación del trío político aparece mostrando la relación compleja entre el arte y el poder. De Sagastizábal y Bazán invierten la operación por medio de la cual la corona española redujo a los indígenas: los artistas americanos de hoy reducen a la corona. Pero como la conquista es un capítulo sinfín, el carro de guerra que se ubica en el medio de la sala alude a otras actualidades. Está montado sobre carretes de cables telefónicos —en relación con una de las más recientes conquistas españolas—, y es tirado por dos cráneos de caballos, llamados "Cruz" y "Espada", dos símbolos fuertemente persuasivos y virtualmente sucedáneos.

En el montaje fotográfico de *Mariela Govea*, la pompa de la historia como acontecimiento cede su terreno a la intimidad de las historias privadas. La conquista, desde este ángulo, no involucra vastas extensiones territoriales ni todo el oro del continente: aquí se juegan pasiones secretas y conquistas amorosas.

En la obra de *Guadalupe Fernández*, el sexo, la música y la muerte se entrelazan en el mito de Samúk, un relato mataco que, a partir de las curvas sensuales de los montes, elabora la figura de una diosa subterránea capaz de atraer hacia sí a cada uno de los hombres de su pueblo para hacerlos cantar exóticas canciones nunca antes oídas.

Luis Freisztav exhibe monos esculpidos y moldeados portando baratijas, como la salvaje naturaleza triunfante que guarda y defiende sus trofeos: lo mismo da un espejito, una botella, un ladrillo, un crucifijo. Esos mismos monos también son la medida de la furia, de la imagen que el *visitante* quizás haya tenido de los nativos.

La migración tiene un costado de aventura y sí es consecuencia de una decisión libre. Sin embargo, tal experiencia se eclipsa si el traslado es a causa de la carencia y la miseria. La escultura de *Omar Estela* se conecta con la historia de los migrantes internos, que buscan nuevos horizontes dentro de los límites de un territorio. Un gran bloque de madera de seis metros le sirve para tallar un banco y para tallar también las huellas imborrables que dejaron otros, antes. Son bien visibles los espacios donde, aparentemente, hubo viajeros sentados. Con esta obra, Omar Estela fabrica un monumento a la memoria de esos esforzados e inofensivos conquistadores.

Haciendo uso de la caballerosida que le confiere la posesión de la cu tura letrada, *Pablo Páez* invita a u aborigen chaqueño para que pued apreciar "desde el otro lado" el cor junto de la muestra multimedia "L Conquista". Todo este recorrido ha brá de ser registrado y documenta do por el artista a través de dibujo y fotografías de Páez.

Oscar Smoje fabricó los indicio de una antigua cultura y los presen ta como si estuvieran en una sala d museo: restos que son tal como se es peraba que fueran o como debiera haber sido. Todo lo suyo es tambié un descubrimiento: la civilizació "Maldonásica Palermitana" que, s supone, el artista descubrió casual mente.

Alfredo Portillos y *Anahí Các res* trabajaron sobre el "Quipú", qu era el "diario" y la "memoria", libro de cuentas y de narraciones qu tenían los incas. Consistía en un sis tema de signos absolutamente extra ño hoy —gracias a la conquista— mediante el cual, en una serie d cuerdas y ligaduras anudadas, lo aborígenes peruanos conservaban s memoria. El significado dependía d las longitudes, los nudos, los colo res, las texturas —era una lectur sensual— y el grosor de las cuerdas Portillos y Cáceres arman un ritua alrededor del Gran Quipú.

La historia del descubrimiento sus consecuencias está plagada de re latos, pero para *Eduardo Stupia* ha una narración pendiente, que él na rra en un friso dibujístico de och metros de largo: se trata de un pro ceso en desarrollo, en el que lo do cumental deja lugar a lo visual.

Las indígenas que aparecen en la obras de *Marcia Schvartz*, tienen qu ver con el "paraíso" femenino pre hispánico. A partir de la conquist no fue posible construir otro mito d amazonas, porque el espacio feme nino también fue invadido. En est sentido, los rostros sobre los que tra baja Schvartz apuntan al mestizaj que se produjo después de la con quista.

En el telón de catorce metros d largo pintado por *Elba Bairon*, apa rece un paisaje que combina la na turaleza conocida con la desconoc da, aludiendo quizás al conflicto en tre lo que se muestra y lo que se v El "descubridor" de estos paisa jes americanos superponía su propi memoria y su concepción del paisa que traía en los ojos sobre la natu

DE COMO SE MONTO LA EXPOSICION

Y TODO A MEDIA LUZ

(Por Marcelo Panozzo) El señor de la taza de café recorre los pasillos a una velocidad insólita. De tanto en tanto se detiene un instante para sorber y, tonificado, reanudar la marcha. Son las siete de la tarde del lunes 16 y en el Centro Cultural Recoleta la luz está cortada. Algunos pasillos, entonces, guardan aún algo de luz mientras que en otros es poco y nada lo que se ve; al señor de la taza no le importa demasiado y sigue recorriendo metros y metros de galerías en las que aún no hay obras pero sí reclamos. "Kuropatwa dice que necesita dos cuarzos y no los va a pagar", vocifera alguien. "Los de Paseos Públicos nos ponen los carteles a cambio de unas latas de pinturas", alguien más. "¿Nada más que trescientas invitaciones?", otro. "¿Por qué mierda no dan la luz?", uno más.

Las siete de la tarde del lunes 16 significaba 48 horas antes de la inauguración de la muestra colectiva "La Conquista", cuarenta artistas que con sus obras ocupan desde ayer la totalidad del Centro Cultural Recoleta y estarán allí hasta el 15 de marzo. A las siete de la tarde del lunes 16 en su feroz recorrida, el hombre de la taza, Miguel Briante, director del Centro, se encontró con un panorama desalentador: apenas una sala terminada, siete u ocho en marcha, más de treinta por hacer y dos muestras íntegras por desmontar. Todo por la luz que seguía cortada.

Martín Kovensky llevaba pegados decenas y decenas de dibujos de su serie *500 años rotos de Conquista*. Había comenzado por el dibujo que lucía el número 1492 y las palabras *El Fin* y ya iba por el 1754. Kovensky hizo 500 dibujos en total. 1755. Gastó ciento cincuenta dólares en fotocopias. 1756. Le quedan más de 200 años por pegar. 1757.

Liliana Maresca lidiaba con su *Dorado* y Marcia Schwartz, al menos, tenía sus cosas dentro de la sala correspondiente: entre varios artistas habían hecho una vaca para pagar el flete.

Oscar Smoje, tras horas y horas de sol en la cara, detuvo un momento la disposición de su Cultura Maldonásica Palermitana y se desmoronó. Y quedó dormido en el lugar en que cayó.

Cada uno de los artistas que toma parte de "La Conquista" corrió con sus gastos y Briante explica la génesis de la muestra: "La idea surgió hace un año y medio de parte de un grupo de artistas reunidos alrededor de Beatriz Velázquez, encabezados después por Liliana Maresca y Marcia Schvartz. Son, se dicen, un grupo de artistas fuera del mercado, que forman parte del arte periférico y que tenían este proyecto en carpeta pero no encontraban eco, en tanto del lado oficial ya había demasiadas actividades relacionadas con el Quinto Centenario. Cuando asumí la dirección del Centro les ofrecí el lugar y ellos se comprometieron a montar la muestra por su cuenta. Si promediamos dos mil dólares de gasto por muestra caemos en la cuenta de que ésa es una exposición global de ochenta mil dólares que al Estado no le sale más que mantener el Centro abierto".

Briante da también pistas sobre el nombre de la muestra: "'La Conquista' es un nombre que se opone a la denominación oficial que pivotea sobre el término *descubrimiento*. El descubrimiento de un nuevo territorio en esa época llevaba necesariamente aparejado el concepto de conquista; pero más allá de las cuestiones puntuales que terminaban por dirimirse entre si se podía o no hablar de 1492 como un encuentro de culturas, es importante que, por fin, 1992 lo sea. Un encuentro en que intervengan los artistas, los intelectuales, no puede eludir la discusión, la confrontación de ideas, el balance".



Ricardo Ballesta

Se calcula que cada artista invirtió dos mil dólares de su bolsillo.

Si el Estado hubiera tenido que financiar la muestra "La Conquista" —que en un centro cultural oficial como el Recoleta se desarrolla hasta el 15 de marzo—, hubiera tenido que desembolsar no menos de ochenta mil dólares. Pero para no tener que esperar otros 499 años, los cuarenta artistas solventaron entre ellos su versión de la llegada de los españoles a América.

MUESTRA MULTIMEDIA PARA EL OTRO QUINTO CENTENARIO

UNA NUEVA CONQUISTA

(Por Fabián Lebenglik) "La Conquista" es un proyecto artístico que nació hace dos años y medio. La idea fue trabajar desde el arte alrededor del tema del descubrimiento de América, aprovechando y adelantándose a la conmemoración del Quinto Centenario del inicio de aquel proceso histórico y polémico. Para esto se juntaron cuarenta artistas que comenzaron por buscar financiamiento para construir las obras. Pero, a pesar de las promesas, el dinero nunca llegó y tuvieron que arreglárselas solos.

"La Conquista", por el empecinamiento de sus integrantes, terminó siendo una muestra multimedia que involucra pintura, escultura, fotografía, video, dibujo, instalaciones, ambientaciones, pero también teatro, danza y música, completamente genuina.

Se propone como un modo alternativo de conocimiento, que opera con la lógica del arte, es decir, con otra lógica, que no deja de lado los aspectos ideológicos, políticos, históricos, sociales o económicos, ya que los incorpora y los excede. La razón primera es la razón artística.

Liliana Maresca. En su obra establece relaciones geométricas y matemáticas con la historia y con el mito de El Dorado. Construyó una pirámide truncada de 5,60 metros de base que se convierte en un elocuente lingote rojo, para comparar en una brutal ecuación los centímetros cúbicos de sangre de indio derramada con los kilos de oro obtenidos por los españoles. El "lingote" sostiene dos figuras antagónicas, la tierra redonda y la cuadrada, un trono que alude al poder y una computadora, que como un nuevo espejito, imprime datos sobre la muestra y estadísticas de muertes y robos ancestrales.

A partir de la irónica equivalencia —y el intercambio desigual— entre el oro y los espejitos, *Daniel García* utiliza quinientos kilogramos de espejos rotos, distribuidos en el suelo, para evocar los quinientos años de la conquista. Pero el mito popular agrega: los quinientos años estarían signados por la mala suerte. En las paredes, dos series de láminas juegan, por un lado, con textos publicitarios —el marketing y la economía de mercado como nuevos dioses—, y por el otro, una operación cultural compleja, en busca de la neutralización de la imagen indígena, se convierte en una simple operación quirúrgica: una indígena americana, sugiere el artista, puede lograr que el espejo le devuelva una imagen más "aceptable", según los mandatos de la moda y la publicidad, si se somete a la cirugía facial.

Juan Pablo Renzi elige a Colón y sus viajes como el inicio simbólico de la modernidad. Pero el artista trabaja, sin embargo, alrededor de la cosmovisión premoderna del mundo en su obra: un mundo en que la superficie de la Tierra es plana y sus mares se extienden hasta caerse por los bordes, o hasta los infiernos. Un mundo en el que todavía los aborígenes americanos no habían recibido la visita del nuevo orden científico. Para el destino de los indios, la ciencia europea resultó una catástrofe.

Los santos americanos tienen toda la carga del imaginario mestizo. Santos, negros, mulatos y pardos —Ceferino Namuncurá, Santa Rosa de Lima, Nuestra Señora de Guadalupe, son algunos—, *José Garófalo* y *Daniel Ontiveros* trabajan sobre esas imágenes donde se cifran el alfa y el omega de la ideología de la evangelización y la mezcla de religiosidades.

Norberto Gómez diseñó una enorme arma —una maza que excede lo manuable—, para convertirla en símbolo de cómo una cultura se desplomó sobre otra.

Tulio de Sagastizábal y *Sergio Bazán* presentan las cabezas reducidas del poder español de los últimos cincuenta años: Francisco Franco, el Rey Juan Carlos y Felipe González. Los tres cabecillas políticos están montados sobre columnas de plomo, y a su lado el poder del arte: Salvador Dalí, el surrealista monárquico, no se salva de la reducción enciclopédica, pero su separación del trío político aparece mostrando la relación compleja entre el arte y el poder. De Sagastizábal y Bazán invierten la operación por medio de la cual la corona española redujo a los indígenas: los artistas americanos de hoy reducen a la corona. Pero como la conquista es un capítulo sinfín, el carro de guerra que se ubica en el medio de la sala alude a otras actualidades. Está montado sobre carretes de cables telefónicos —en relación con una de las más recientes conquistas españolas—, y es tirado por dos cráneos de caballos, llamados "Cruz" y "Espada", dos símbolos fuertemente persuasivos y virtualmente sucedáneos.

En el montaje fotográfico de *Mariela Govea*, la pompa de la historia como acontecimiento cede su terreno a la intimidad de las historias privadas. La conquista, desde este ángulo, no involucra vastas extensiones territoriales ni todo el oro del continente: aquí se juegan pasiones secretas y conquistas amorosas.

En la obra de *Guadalupe Fernández*, el sexo, la música y la muerte se entrelazan en el mito de Samúk, un relato mataco que, a partir de las curvas sensuales de los montes, elabora la figura de una diosa subterránea capaz de atraer hacia sí a cada uno de los hombres de su pueblo para hacerlos cantar exóticas canciones nunca antes oídas.

Luis Freisztav exhibe monos esculpidos y moldeados portando baratijas, como la salvaje naturaleza triunfante que guarda y defiende sus trofeos: lo mismo da un espejito, una botella, un ladrillo, un crucifijo. Esos mismos monos también son la medida de la furia, de la imagen que el *visitante* quizás haya tenido de los nativos.

La migración tiene un costado de aventura y sí es consecuencia de una decisión libre. Sin embargo, tal experiencia se eclipsa si el traslado es a causa de la carencia y la miseria. La escultura de *Omar Estela* se conecta con la historia de los migrantes internos, que buscan nuevos horizontes dentro de los límites de un territorio. Un gran bloque de madera de seis metros le sirve para tallar un banco y para tallar también las huellas imborrables que dejaron otros, antes. Son bien visibles los espacios donde, aparentemente, hubo viajeros sentados. Con esta obra, Omar Estela fabrica un monumento a la memoria de esos esforzados e inofensivos conquistadores.

Haciendo uso de la caballerosidad que le confiere la posesión de la cultura letrada, *Pablo Páez* invita a un aborigen chaqueño para que pueda apreciar "desde el otro lado" el conjunto de la muestra multimedia "La Conquista". Todo este recorrido habrá de ser registrado y documentado por el artista a través de dibujos y fotografías de Páez.

Oscar Smoje fabricó los indicios de una antigua cultura y los presenta como si estuvieran en una sala de museo: restos que son tal como se esperaba que fueran o como debieran haber sido. Todo lo suyo es también un descubrimiento: la civilización "Maldonásica Palermitana" que, se supone, el artista descubrió casualmente.

Alfredo Portillos y *Anahí Cáceres* trabajaron sobre el "Quipú", que era el "diario" y la "memoria", el libro de cuentas y de narraciones que tenían los incas. Consistía en un sistema de signos absolutamente extraño hoy —gracias a la conquista—, mediante el cual, en una serie de cuerdas y ligaduras anudadas, los aborígenes peruanos conservaban su memoria. El significado dependía de las longitudes, los nudos, los colores, las texturas —era una lectura sensual— y el grosor de las cuerdas. Portillos y Cáceres arman un ritual alrededor del Gran Quipú.

La historia del descubrimiento y sus consecuencias está plagada de relatos, pero para *Eduardo Stupía* hay una narración pendiente, que él narra en un friso dibujístico de ocho metros de largo: se trata de un proceso en desarrollo, en el que lo documental deja lugar a lo visual.

Las indígenas que aparecen en las obras de *Marcia Schvartz*, tienen que ver con el "paraíso" femenino prehispánico. A partir de la conquista no fue posible construir otro mito de amazonas, porque el espacio femenino también fue invadido. En este sentido, los rostros sobre los que trabaja Schvartz apuntan al mestizaje que se produjo después de la conquista.

En el telón de catorce metros de largo pintado por *Elba Bairon*, aparece un paisaje que combina la naturaleza conocida con la desconocida, aludiendo quizás al conflicto entre lo que se muestra y lo que se ve. El "descubridor" de estos paisajes americanos superponía su propia memoria y su concepción del paisaje que traía en los ojos sobre la naturaleza "nueva". Dos horizontes se confunden.

Adriana Miranda presenta la fotografía de un ñandú como un observador atento. Y al mismo tiempo desmiente un mito —ese que dice que el ñandú esconde la cabeza ante el peligro— y confirma otro que habla de la capacidad digestiva sorprendente del avestruz americano. Para bancar estos quinientos años, hay que tener estómago.

Fuera de la tentación narrativa, *Juan Manuel Lima* instala un despliegue de esculturas, objetos y elementos fragmentarios diversos, en el muro y en los pisos de la sala, para evocar un campo metafórico que alude a símbolos de la cultura americana.

Roberto Fernández construyó un enorme tablero de ajedrez, en el que los casilleros blancos son de sal y los negros de carbón, para señalar una partida pendiente. Sobre el tablero, un signo invertido señala el revés de un mundo o, en todo caso, la necesidad de darlo vuelta. La sal, símbolo de la muerte, y el carbón, de la vida, entablan un ciclo que excede al proceso histórico de la conquista de América, transformando ese episodio en una pequeñez frente a los tiempos del cosmos.

Juan Astica comenzó pintando una serie de obras con la intención de elaborar paisajes "orientales", pero en los viajes creativos lo único seguro es el punto de partida. La llegada o incluso el rumbo son aleatorios. Así, Astica, en el transcurso de su trabajo vio aparecer paisajes diferentes a los esperados. En medio de colores y tradiciones orientales, también apareció el Nuevo Mundo.

Diego Fontanet presenta un mural de seis metros, tramado de signos y alusiones simbólicas, sobre el que coloca mapas de plomo. En la antigüedad, los mapas significaban el modo más preciso para demarcación de las posesiones coloniales: el dominio colonial instaura años de plomo.

Eduardo Iglesias Brickles, *Jorge Pistocchi* y *María Inés Tapia Vera* convierten su espacio en una sala para la proyección de videos aportados por videastas convocados a través del centro Canal Zero. Por medio de este centro dedicado al video, se compilan cintas basadas en el tema de la conquista de América y sus consecuencias y prolongaciones actuales.

José Luis Gestro y *Salvador Quintero* para rescatar el Carnaval muestran bocetos, fotografías y trajes de fantasía de la comparsa Mari-Mari (*buen día*, en mapuche), la más importante de Gualeguaychú, creada en 1980, y que participa, desde entonces, en todos los carnavales de esa ciudad entrerriana.

Las fotografías de *Marcos López* recorren las facciones morochas, mestizas, oscuras o blanqueadas de las poblaciones latinoamericanas de hoy, a través de la serie "muchachos latinoamericanos", con la que busca una suerte de "realismo mágico latinoamericano".

Las fotos que exhibe *Alejandro Kuropatwa*, con un mecanismo de selección que puede encontrarse en los souvenirs turísticos, son el resultado de un tour por el norte argentino. El fotógrafo no busca a las personas, que cambian, sino al paisaje, que lo hace de un modo apenas perceptible.

La ciencia y la tecnología eran la marca del desplazamiento y la expansión territorial, así como estaban en la base del esfuerzo por dominar la naturaleza. *Jorge Abecasis* condensa esa asociación entre las aventuras de los viajes y los descubrimientos de la ciencia con una instalación cuyo núcleo es la luz.

Jorge Gumier Maier presenta cuadros que toman algo de las artes "menores" latinoamericanas y fuera de toda pauta cronológica: tanto le da la tejeduría o la alfarería prehispánicas como la artesanía colonial criolla y mestiza. Entre lo precolombino y lo post, hay diferencias y semejanzas que Gumier retoma como un flujo que atraviesa la historia.

En la obra que exhibe *Omar Schiliro* hay una doble evocación. Por un lado tiene parentesco con las baratijas que venden en los lugares públicos los expulsados de la economía oficial. Por otro lado hay un falso refinamiento, mezcla de bijouterie y bricolage, con el que el artista disfraza piedras, plásticos y caireles, en puntas de flecha o en objetos fetiche. Los fabricantes de joyas y de objetos suntuosos ignoran con impecable claridad el tipo de apropiaciones a que serán sometidos sus finos diseños en manos de la inventiva popular.

Martín Kovensky presenta una instalación gráfica que consiste en quinientas fotocopias de quinientos diseños diferentes. Desde 1492 a 1992, Kovensky numera sus falsas efemérides ilustradas —como si se tratara de un calendario virtual.

La instalación que presenta *Marcelo Pombo* pone sobre la mesa los cortocircuitos, las apropiaciones o el provecho que resulta de la relación compleja entre el arte y el mercado. Y, podría agregarse, el supermercado. El artista "cede" su espacio para la instalación de un stand comercial de arroz, montado por el departamento publicitario de la empresa, cuyo nombre apela —vaciado de significado— a la barbarie. El arroz no es un cultivo de origen americano, sino que proviene de Oriente; la ironía se complica si se tiene en cuenta que fueron los jesuitas los que introdujeron ese alimento en América.

En la instalación que presenta *Gabriel González Suárez* se cuenta un momento: el de la idea de la llegada. Para cada mundo una manera de contarlo. El artista construye una obra en la que se enfrentan —entre otras cosas— dos modos de vivir el territorio. En uno, el americano, donde el hombre es parte del territorio y casi una consecuencia; en otro, el europeo, la naturaleza es el objeto del dominio y el hombre la transforma y la posee.

Las tres enormes telas de *Duilio Pierri* están basadas en poemas de los bardos célticos del siglo IV a.C. Los celtas fueron los que invadieron España —entre otros territorios—. Pierri muestra que, antes de una conquista, hubo otra.

Los seres transfigurados que se pueden ver en el trabajo escultórico y de ambientación de *Varinia Grüner*, son producto de la hibridación entre los conquistadores y la naturaleza de su conquista: hombres-caballo, hombres-pez y hombres-pájaro, entre otras criaturas.

Participa también, como artista invitado, el escultor *Alberto Heredia*.

La muestra está (curada) por los propios artistas.

Instalando las obras con calor y sin luz: cuarenta y ocho horas antes.

Ricardo Balleste

DE COMO SE MONTO LA EXPOSICION

Y TODO A MEDIA LUZ

(Por Marcelo Panozzo) El señor de la taza de café recorre los pasillos a una velocidad insólita. De tanto en tanto se detiene un instante para sorber y, tonificado, reanudar la marcha. Son las siete de la tarde del lunes 16 y en el Centro Cultural Recoleta la luz está cortada. Algunos pasillos, entonces, guardan aún algo de luz mientras que en otros es poco y nada lo que se ve; al señor de la taza no le importa demasiado y sigue recorriendo metros y metros de galerías en las que aún no hay obras pero sí reclamos. "Kuropatwa dice que necesita dos cuarzos y no los va a pagar", vocifera alguien. "Los de Paseos Públicos nos ponen los carteles a cambio de unas latas de pinturas", alguien más. "¿Nada más que trescientas invitaciones?", otro. "¿Por qué mierda no dan la luz?", uno más.

Las siete de la tarde del lunes 16 significaba 48 horas antes de la inauguración de la muestra colectiva "La Conquista", cuarenta artistas que con sus obras ocupan desde ayer la totalidad del Centro Cultural Recoleta y estarán allí hasta el 15 de marzo. A las siete de la tarde del lunes 16 en su feroz recorrida, el hombre de la taza, Miguel Briante, director del Centro, se encontró con un panorama desalentador: apenas una sala terminada, siete u ocho en marcha, más de treinta por hacer y dos muestras íntegras por desmontar. Todo por la luz que seguía cortada.

Martín Kovensky llevaba pegados decenas y decenas de dibujos de su serie *500 años rotos de Conquista*. Había comenzado por el dibujo que lucía el número 1492 y las palabras *El Fin* y ya iba por el 1754. Kovensky hizo 500 dibujos en total. 1755. Gastó ciento cincuenta dólares en fotocopias. 1756. Le quedan más de 200 años por pegar. 1757.

Liliana Maresca lidiaba con su *Dorado* y Marcia Schwartz, al menos, tenía sus cosas dentro de la sala correspondiente: entre varios artistas habían hecho una vaca para pagar el flete.

Oscar Smoje, tras horas y horas de sol en la cara, detuvo un momento la disposición de su Cultura Maldonásica Palermitana y se desmoronó. Y quedó dormido en el lugar en que cayó.

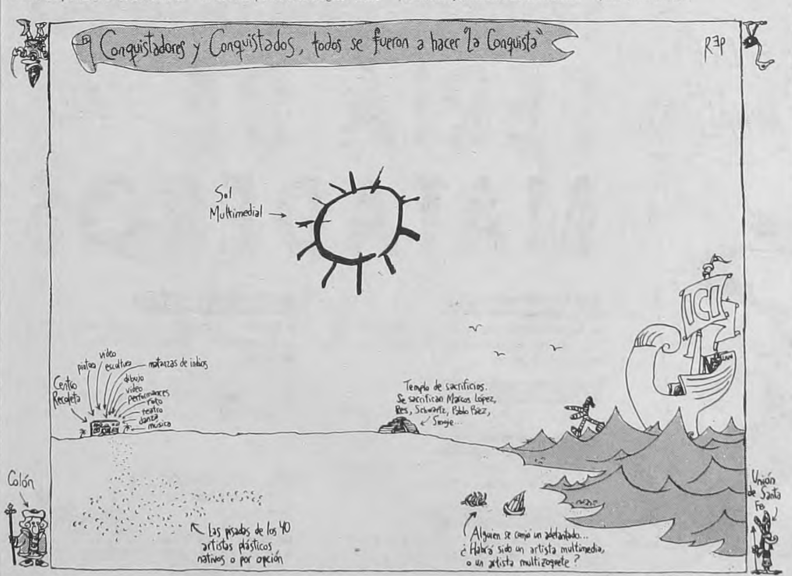
Cada uno de los artistas que toma parte de "La Conquista" corrió con sus gastos y Briante explica la génesis de la muestra: "La idea surgió hace un año y medio de parte de un grupo de artistas reunidos alrededor de Beatriz Velázquez, encabezados después por Liliana Maresca y Marcia Schvartz. Son, se dicen, un grupo de artistas fuera del mercado, que forman parte del arte periférico y que tenían este proyecto en carpeta pero no encontraban eco, en tanto del lado oficial ya había demasiadas actividades relacionadas con el Quinto Centenario. Cuando asumí la dirección del Centro les ofrecí el lugar y ellos se comprometieron a montar la muestra por su cuenta. Si promediamos dos mil dólares de gasto por muestra caemos en la cuenta de que ésa es una exposición global de ochenta mil dólares que al Estado no le sale más que mantener el Centro abierto".

Briante da también pistas sobre el nombre de la muestra: "'La Conquista' es un nombre que se opone a la denominación oficial que pivotea sobre el término *descubrimiento*. El descubrimiento de un nuevo territorio en esa época llevaba necesariamente aparejado el concepto de conquista; pero más allá de las cuestiones puntuales que terminaban por dirimirse entre sí se podía o no hablar de 1492 como un encuentro de culturas, es importante que, por fin, 1992 lo sea. Un encuentro en que intervengan los artistas, los intelectuales, no puede eludir la discusión, la confrontación de ideas, el balance".

Ricardo Balleste



Se calcula que cada artista invirtió dos mil dólares de su bolsillo.



PROGRAMACION

Inaugurada ayer con una fiesta del Nómade Club —Cumbiatronic incluida—, la muestra "La Conquista, quinientos años por cuarenta artistas" continúa en el Centro Cultural Recoleta (Junín 1930) con las siguientes actividades paralelas a la exposición de plástica:

• Hoy, a las 20, en el Auditorium, la obra de teatro *Colón, el desvío*, de Nicolás Arévalo y Varinia Grüner.

• Mañana, a las 18.30, 19.30 y 20.30, en el Hall, la ambientación-performance *Reino Guaraní-Anahí*, que dirigen Helena Tritek y Cristina Villamor; y a las 20, en el Patio de los Tilos, música y danza con *América morena*, de Bolivia, bajo la dirección de Félix Cárdenas.

• El sábado 21, a las 17, en el Auditórium *Amerindia*, danzas indoamericanas según la dirección de Orlando Rojas; a la misma hora y nuevamente a las 18 se repite en el Hall *Reino Guaraní-Anahí*; a las 19, en el Patio de los Tilos, música y danza con *Folías*, del Afro Ballet de Brasil que dirige Evon Correia, mientras en el Auditórium, Eulogio Frites ofrece una *Sinopsis de la conquista de los territorios indígenas en Argentina*, acompañada por imágenes del film *Hombres de barro*; a las 21, en el Auditórium, canto urbano rioplatense con Luis Lagos, mientras en el Patio de los Tilos Olga Nagy ofrece su unipersonal.

• El domingo 22, a las 18.30, 19.30 y 20.30 se repite en el Hall *Reino Guaraní-Anahí*; a las 19, en el Auditórium, Carlos Vázquez Fuentes habla sobre las *Sucesivas fronteras de los territorios indios en Argentina y los consecuentes tratados suscriptos con los caciques indígenas*; a las 21, en el Auditórium, música y danza con el conjunto folklórico peruano Kaymi-Llajtay, mientras en el Patio de la Paz se presenta la obra teatral *Talcuatl*, que dirige Beby Pereyra Gez.

RO QUINTO CENTENARIO

ONQUISTA

raleza "nueva". Dos horizontes se confunden.

Adriana Miranda presenta la fotografía de un ñandú como un observador atento. Y al mismo tiempo desmiente un mito —ese que dice que el ñandú esconde la cabeza ante el peligro— y confirma otro que habla de la capacidad digestiva sorprendente del avestruz americano. Para bancar estos quinientos años, hay que tener estómago.

Fuera de la tentación narrativa, *Juan Manuel Lima* instala un despliegue de esculturas, objetos y elementos fragmentarios diversos, en el muro y en los pisos de la sala, para evocar un campo metafórico que alude a símbolos de la cultura americana.

Roberto Fernández construyó un enorme tablero de ajedrez, en el que los casilleros blancos son de sal y los negros de carbón, para señalar una partida pendiente. Sobre el tablero, un signo invertido señala el revés de un mundo o, en todo caso, la necesidad de darlo vuelta. La sal, símbolo de la muerte, y el carbón, de la vida, entablan un ciclo que excede al proceso histórico de la conquista de América, transformando ese episodio en una pequeñez frente a los tiempos del cosmos.

Juan Astica comenzó pintando una serie de obras con la intención de elaborar paisajes "orientales", pero en los viajes creativos lo único seguro es el punto de partida. La llegada o incluso el rumbo son aleatorios. Así, Astica, en el transcurso de su trabajo vio aparecer paisajes diferentes a los esperados. En medio de colores y tradiciones orientales, también apareció el Nuevo Mundo.

Diego Fontanet presenta un mural de seis metros, tramado de signos y alusiones simbólicas, sobre el que coloca mapas de plomo. En la antigüedad, los mapas significaban el modo más preciso para demarcación de las posesiones coloniales: el dominio colonial instaura años de plomo.

Eduardo Iglesias Brickles, Jorge Pistocchi y *María Inés Tapia Vera* convierten su espacio en una sala para la proyección de videos aportados por videastas convocados a través del centro Canal Zero. Por medio de este centro dedicado al video, se compilan cintas basadas en el tema de la conquista de América y sus consecuencias y prolongaciones actuales.

José Luis Gestro y *Salvador Quintero* para rescatar el Carnaval muestran bocetos, fotografías y trajes de fantasía de la comparsa Mari-Mari (*buen día*, en mapuche), la más importante de Gualeguaychú, creada en 1980, y que participa, desde entonces, en todos los carnavales de esa ciudad entrerriana.

Las fotografías de *Marcos López* recorren las facciones morochas, mestizas, oscuras o blanqueadas de las poblaciones latinoamericanas de hoy, a través de la serie "muchachos latinoamericanos", con la que busca una suerte de "realismo mágico latinoamericano".

Las fotos que exhibe *Alejandro Kuropatwa*, con un mecanismo de selección que puede encontrarse en los souvenirs turísticos, son el resultado de un tour por el norte argentino. El fotógrafo no busca a las personas, que cambian, sino al paisaje, que lo hace de un modo apenas perceptible.

La ciencia y la tecnología eran la marca del desplazamiento y la expansión territorial, así como estaban en la base del esfuerzo por dominar la naturaleza. *Jorge Abecasis* condensa esa asociación entre las aventuras de los viajes y los descubrimientos de la ciencia con una instalación cuyo núcleo es la luz.

Jorge Gumier Maier presenta cuadros que toman algo de las artes "menores" latinoamericanas y fuera de toda pauta cronológica: tanto le da la tejeduría o la alfarería prehispánicas como la artesanía colonial criolla y mestiza. Entre lo precolombino y lo post, hay diferencias y semejanzas que Gumier retoma como un flujo que atraviesa la historia.

Instalando las obras con calor y sin luz: cuarenta y ocho horas antes.

Ricardo Balleste

En la obra que exhibe *Omar Schiliro* hay una doble evocación. Por un lado tiene parentesco con las baratijas que venden en los lugares públicos los expulsados de la economía oficial. Por otro lado hay un falso refinamiento, mezcla de bijouterie y bricolage, con el que el artista disfraza piedras, plásticos y caireles, en puntas de flecha o en objetos fetiche. Los fabricantes de joyas y de objetos suntuosos ignoran con impecable claridad el tipo de apropiaciones a que serán sometidos sus finos diseños en manos de la inventiva popular.

Martín Kovensky presenta una instalación gráfica que consiste en quinientas fotocopias de quinientos diseños diferentes. Desde 1492 a 1992, Kovensky numera sus falsas efemérides ilustradas —como si se tratara de un calendario virtual.

La instalación que presenta *Marcelo Pombo* pone sobre la mesa los cortocircuitos, las apropiaciones o el provecho que resulta de la relación compleja entre el arte y el mercado. Y, podría agregarse, el supermercado. El artista "cede" su espacio para la instalación de un stand comercial de arroz, montado por el departamento publicitario de la empresa, cuyo nombre apela —vaciado de significado— a la barbarie. El arroz no es un cultivo de origen americano, sino que proviene de Oriente; la ironía se complica si se tiene en cuenta que fueron los jesuitas los que introdujeron ese alimento en América.

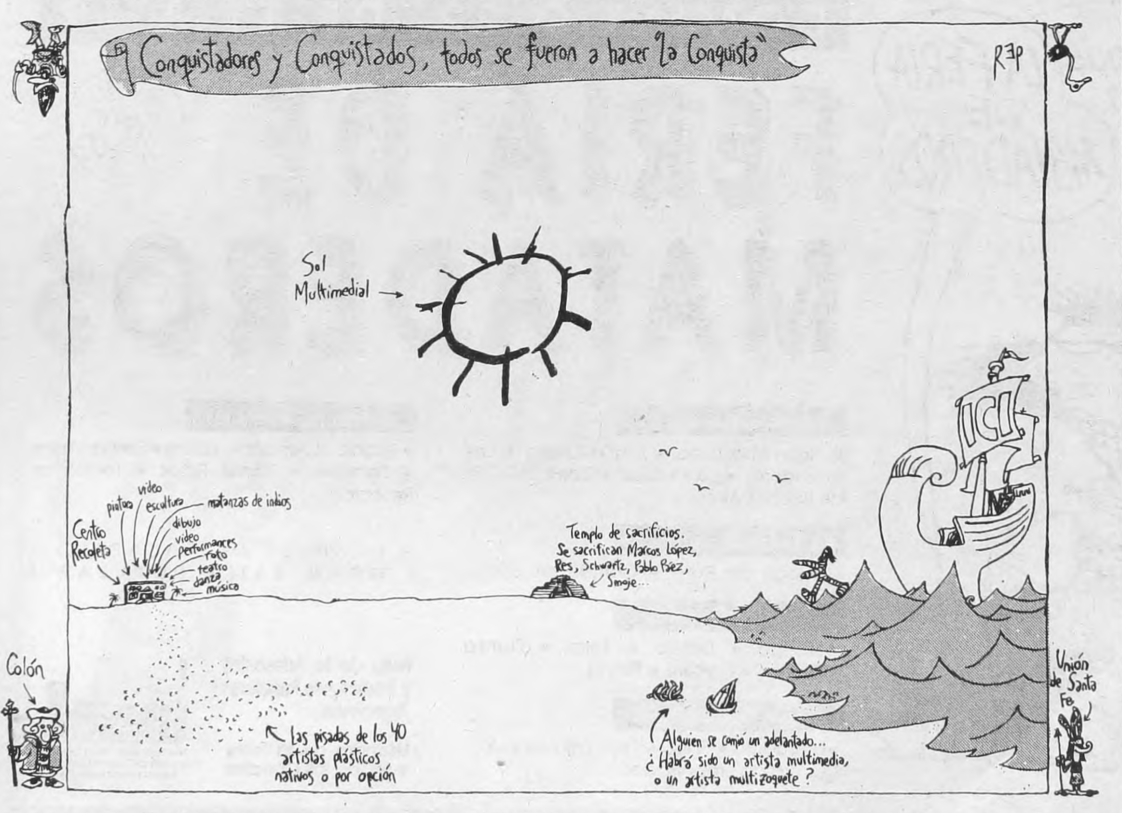
En la instalación que presenta *Gabriel González Suárez* se cuenta un momento: el de la idea de la llegada. Para cada mundo una manera de contarlo. El artista construye una obra en la que se enfrentan —entre otras cosas— dos modos de vivir el territorio. En uno, el americano, donde el hombre es parte del territorio y casi una consecuencia; en otro, el europeo, la naturaleza es el objeto del dominio y el hombre la transforma y la posee.

Las tres enormes telas de *Duilio Pierri* están basadas en poemas de los bardos célticos del siglo IV a.C. Los celtas fueron los que invadieron España —entre otros territorios—. Pierri muestra que, antes de una conquista, hubo otra.

Los seres transfigurados que se pueden ver en el trabajo escultórico y de ambientación de *Varinia Grüner*, son producto de la hibridación entre los conquistadores y la naturaleza de su conquista: hombres-caballo, hombres-pez y hombres-pájaro, entre otras criaturas.

Participa también, como artista invitado, el escultor *Alberto Heredia*.

La muestra está (curada) por los propios artistas.



PROGRAMACION

Inaugurada ayer con una fiesta del Nómade Club —Cumbiatronic incluida—, la muestra "La Conquista, quinientos años por cuarenta artistas" continúa en el Centro Cultural Recoleta (Junín 1930) con las siguientes actividades paralelas a la exposición de plástica:

• Hoy, a las 20, en el Auditorium, la obra de teatro *Colón, el desvío*, de Nicolás Arévalo y Varinia Grüner.

• Mañana, a las 18.30, 19.30 y 20.30, en el Hall, la ambientación-performance *Reino Guaraní-Anahí*, que dirigen Helena Tritek y Cristina Villamor; y a las 20, en el Patio de los Tilos, música y danza con *América morena*, de Bolivia, bajo la dirección de Félix Cárdenas.

• El sábado 21, a las 17, en el Auditórium *Amerindia*, danzas indoamericanas según la dirección de Orlando Rojas; a la misma hora y nuevamente a las 18 se repite en el Hall *Reino Guaraní-Anahí*; a las 19, en el Patio de los Tilos, música y danza con *Folias*, del Afro Ballet de Brasil que dirige Evon Correia, mientras en el Auditórium, Eulogio Frites ofrece una *Sinopsis de la conquista de los territorios indígenas en Argentina*, acompañada por imágenes del film *Hombres de barro*; a las 21, en el Auditórium, canto urbano rioplatense con Luis Lagos, mientras en el Patio de los Tilos Olga Nagy ofrece su unipersonal.

• El domingo 22, a las 18.30, 19.30 y 20.30 se repite en el Hall *Reino Guaraní-Anahí*; a las 19, en el Auditórium, Carlos Vázquez Fuentes habla sobre las *Sucesivas fronteras de los territorios indios en Argentina y los consecuentes tratados suscriptos con los caciques indígenas*; a las 21, en el Auditórium, música y danza con el conjunto folklórico peruano Kaymi-Llajtay, mientras en el Patio de la Paz se presenta la obra teatral *Talcuatl*, que dirige Beby Pereyra Gez.



PASEN Y VEAN
(entrada gratuita o modesta)

CENTRO CULTURAL RECOLETA
Junín 1930

EXPOSICIONES

• *La Conquista, quinientos años por cuarenta artistas*, muestra colectiva y a pulmón a propósito del aniversario de la llegada de los españoles a América, en la que participan: Juan Pablo Renzi, Jorge Gumier Maier, Omar Schiliro, Alfredo Portillos, Anahí Cáceres, Marcelo Pombo, Oscar Smoje, José Garófalo, Carlos Ontiveros, Eduardo Iglesias Brickless, María Inés Tapia, Vera, Jorge Pistocchi, Marcia Schwartz, Varinia Grüner, Elba Bairon, Omar Estela, Liliana Maresca, Norberto Gómez, Luis Freistav, Guadalupe Fernández, Eduardo Stupía, Juan Astica, Tulio de Sagastizábal, Sergio Bazán, José Luis Gestro, Osvaldo Quintero Fraixede, Juan Lima, Pablo Páez, Roberto Fernández, Duilio Pierri, Diego Fontanet, Adriana Miranda, Jorge Abecasis, Mariela Govea, Marcos López, Martín Kovensky, Daniel García, Gabriel González Suárez, Alejandro Kuropatwa y Alberto Heredia. Hasta el 15 de marzo de 1992, de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos.

TEATRO

• *Roberte esta noche*, de Pierre Klossowsky, bajo la dirección de Vicky Olivares y con los auspicios de la Secretaría de Cultura Nacional y la Embajada de Francia. El viernes y el sábado a las 22, en el Auditorium.

• *El rey se muere*, de Eugène Ionesco, con la interpretación del grupo Pepe Biondi y bajo la dirección de Ricrdo Miguelez. El sábado y el domingo, a las 19.30, en el Patio de la Fuente.

ESPACIO NIÑO

• *Un circo para imaginar*, de Beatros Iacoviello, con la dirección de Ricardo Miguelez. El sábado y el domingo, con dos funciones cada día —16.30 y 17.30—, en el Patio del Aljibe.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN
Sarmiento 1551

TEATRO

• *El pedido de mano*, de Anton Chéjov, con la adaptación y la dirección de Dardo Dozo más la musicalización de Eduardo Zvetelman. Los miércoles a las 21 y los domingos a las 20, en la Sala Juan Bautista Alberdo.

• *Orquesta de señoritas*, obra de Jean Anouilh, según la versión y la dirección de Jorge Butron. En la Sala Enrique Muiño, los sábados a las 21.30 y los domingos a las 20.30.

• *Colmo de bomberos*, obra infantil de Silvia Nión y Guillermo Cacace —a cargo también de la dirección—, que todos los domingos a las 17.30 el grupo teatral V-Oletos interpreta en la Sala Juan Baustista Alberdi.

CINE

• *Cineclub Infantil*, películas y cortos para niños que seleccionan Víctor Iturralde y Rosario Luna. Los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

DANZA

• *Ciclo de Danza Contemporánea*, que con la coordinación de Aurelia Chillemi se desarrolla todos los sábados de diciembre a las 21 en la Sala Juan Bautista Alberdi. Este sábado, Inés Dulitsky presenta la coreografía *A puro jazz*.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN
Corrientes 1530

TEATRO

• *Noche de reyes*, de William Shakespeare, en versión de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. En la Sala Martín Coronado, jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30.

• *Woyzeck (La grieta en el cráneo)*, de Georg Büchner, con la adaptación y la dirección de Ricardo Holcer. En al Sala Casacuberta, jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30.

• *Hamlet, La guerra de los teatros*, de William Shakespeare en adaptación de Ricardo Bartis, a cargo también de la dirección. En la Sala Cunill Cabanellas jueves y viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30

CINE

• *El cine a los veinte años*, ciclo organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones en adhesión a la *Nueva Bienal de Arte Joven*, con films realizados por grandes directores antes de cumplir sus treinta años. El ciclo termina con *A propósito de Niza* (1929), de Jean Vigó, seguido por *Nuestra hospitalidad* (1923), de Buster Keaton para el día de hoy; y mañana, *La huelga* (1924), de Sergei Eisenstein. Con cuatro funciones diarias: a las 15, a las 17.30, a las 20 y a las 22.30.

MUSICA

• *Orquesta del Tango de Buenos Aires*, hoy a las 13 en el Hall Central, con la organización del Centro de Divulgación Musical (CDM) metropolitano.

• *Huancara*, en la presentación de su último trabajo, *Caminos en la niebla*. El sábado 21 y el domingo 22 a las 18.30 en el Hall Central, también con la organización del CDM metropolitano.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR
Corrientes 1659

• *La loca de la colina de Caballito*, de Oscar Balducci en base a *La loca de Chaillot*, bajo la dirección de Villanueva Cosse. Los viernes y los sábados a las 21.30, los domingos a las 20.30.

• *Ciclo del encuentro*, música popular argentina según la selección de Teresa Parodi. Hoy a las 21 se presentan Los Cuatro de Córdoba, El Negro Alvarez, Sapo Cativa, Roberto Yanés, Edgar Di Fulvio, Norma Viola y Santiago Ayala "El Chúcaro", para cerrar el ciclo 1991.

TEATRO DE LAS PROVINCIAS
Córdoba 6056

• *Argentina a puro ritmo*, espectáculo de folklore que se desarrolla todos los viernes y los sábados a las 21.30. Este fin de semana se presentarán el Ballet de Salta con Marina y Hugo Jiménez, la Chararerata Santiagueña, Cuty y Roberto Carabajal, Damasio Esquivel y otros.

TEATRO PRESIDENTE SARMIENTO
Avenidas Sarmiento y Las Heras

• *El mundo mágico de Cucurucho y Sucutruli*, espectáculo de payasos. Los sábados y los domingos a las 15.

• *Danzando en el Discépolo*, ciclo permanente de danza que coordinan Norma Binaghi y Omar Berti. Los sábados a las 19.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI
Pujol 649

• *Antonio Pujia, esculturas*. Hasta el próximo 21 de diciembre, de martes a sábado de 16 a 20.

• *Conservación de obras de arte, Taller de escultura para adultos y Perfeccionamiento docente en talleres de escultura* son los cursos que se dictan en el museo, sobre los cuales se puede buscar información al 431-2825.

MUSEO DE LA CIUDAD
Alsina 412

• *Brillan los azulejos de la historia porteña*, muestra que continúa durante este mes, entre el 11 y 19 de lunes a viernes y entre 15 y 19 los domingos.

• *Gastón Bourquin y su tiempo*, en la Vidreiera de la Estación Perú del Subte A.

• *Feria de San Pedro Telmo*, antigüedades y cosas viejas, todos los domingos de 10 a 17 en Humberto I y Defensa.

MUSEO DE ARTE MODERNO
Avenida Corrientes 1530, piso 9/ San Juan 356

• *Pablo Larreta, esculturas*. En la sede San Juan, hasta el 29 de diciembre y en el horario de 12 a 20 de martes a domingo.

VARIETE

• *Feria de Mataderos*, artesanías y tradiciones populares en la Recova del Mercado de Hacienda, Lisandro de la Torre y Avenida de los Corrales. Todos los domingos, de 11 a 19, se ofrecen destrezas gauchescas, talleres gratuitos —telar, tango, danzas folklóricas y muchos otros—, juegos tradicionales y comidas regionales. Este domingo 22, además, se presentará un festival folklórico para despedir el año 1991, en el que participarán Argentino Luna, Los Trovadores, María Ofelia y otros.

• *Cuentos de amor y humor*, espectáculo de Ana María Bovo en base a relatos de diversos autores, según su selección. Todos los viernes de diciembre a las 21.30 en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453, donde también se presentan hoy a las 20, con la intervención de Luis Chitarroni, las plaquettes *Paraguay*, de Sergio Bizzio, y *El basilisco emplumado*, de Marianne Moore, editados por los sellos Jimmy Jimmereeno y Mickey Mickerano.

• *Encuentro de paz y amistad*, organizado por la Dirección de Acción Cultural dependiente de la Secretaría de Educación y Cultura metropolitana, que este sábado a las 21 en el Anfiteatro del Parque Centenario (avenidas Angel Gallardo y Warnes, presenta a diversos grupos folklóricos latinoamericanos: América Morena (Bolivia), Macondo (Colombia), Ballet Folklórico Geo-Chile (Chile), Citralí (México), Ballet Folklórico Kaymilljtay (Perú), Casa de la Amistad Argentino-Cubana (Cuba), Venezuela Musical (Venezuela) y Ballet Salta (Argentina).

• *Túneles coloniales, Manzana de las Luces, Colegio Nacional de Buenos Aires* y *Sala de Representantes* son algunos de los puntos de itinerario que todos los viernes a las 18 y todos los sábados y los domingos, a las 16 y a las 17, se puede recorrer en las visitas guiadas que parten de Perú 272, sede del Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces. A la vuelta, en el Aula Magna del Colegio Nacional de Buenos Aires, Bolívar 263, la Camerata Bariloche ofrecerá hoy a las 20.30 un concierto a beneficio de la Fundación del Colegio, con un programa que incluye obras de Mozart, Bach, Rossini, Albinoni y Bragato.

• Otra visita a edificios históricos de Buenos Aires se desarrolla este sábado y este domingo a las 18.30: se trata de la *Santa Casa de Ejercicios Espirituales*, construcción de 1795 ubicada en Independencia 1190.

• *Bandgap*, jazz-fusión, grupo que integran Ernesto Antúnez, Gabriel Zeitune, Enrique Andreola, Diego Losa y Gustavo Freiberg se presenta mañana a las 21 en el Auditórium del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

• *Yo soy una mujer inutilísima*, unipersonal humorístico-musical que Ana María Giunta presenta los viernes en Finis Terra-Bar de arte, Paraguay 3532.

• *Dos personas en escena*, para más datos Leo Masliah y Alina Gandini. Todos los sábados a la 0.30 en el Teatro Corrientes, avenida Corrientes 1632.